AL./F.-19-16

AL/F 19-16

ASOCIACIÓN FRUTERA

MEMORIA

que de la Campaña Uvera de 1907 presenta la Junta Directiva de dicha Sociedad.

ALMERÍA
Papl. "Non Plus Ultra" Príncipe, 20
1908

AL/F 19-16

ASOCIACIÓN FRUTERA

MEMORIA

que de la Campaña Uvera de 1907
presenta la Junta Directiva
de dicha Sociedad.

BIBLIOTECA DE
N.° 2218
JUAN A. MARTÍNEZ de CASTRO

ALMERÍA
Papl. "Non Plus Ultra" Principe, 20
1907

MEMORIA

DE LA

ASOCIACIÓN FRUTERA DE ALMERÍA

EN LA CAMPAÑA DE 1907.

Un deber moral, más que una obligación reglamentaria, hace á la Junta Directiva de la «Asociación Frutera,» designada por los sufragios de los cargadores, en Junta magna celebrada en el «Círculo Mercantil» de esta capital, el dia 19 de Julio del corriente año, dar un ligero resúmen de los trabajos realizados en la campaña frutera que ha finado, trabajos que bien pueden dividirse en varias partes, y que podrian tomar los títulos con que se irán encabezando las materias de que se trate.

LA REBAJA DE LOS FLETES

Esta es una cuestión objeto siempre de generales controversias, y que debia ser primeramente tratada y abordada por la Asociación.

La concurrencia expontánea de tonelaje, determinada otros años por la competencia entablada

entre consignatarios, originó tipos muy diversos de flete en nuestro puerto; así pues, no era extraño ver que habiendo dos vapores fondeados en la bahía, cargaran para Inglaterra á tipos distintos, llamando siempre la atención el hecho de que muchas veces abarrotara sus bodegas, aquel que más caro ofrecía el transporte de la fruta.

Aparte el interés del representante de la casa armadora, respetable sí, pero de orden secundario, comparado con el del productor, á beneficiar este debian tender los esfuerzos de la Asociación, teniendo en cuenta razones poderosísimas, entre ellas la de que el negocio de la uva, desarrollado en la forma en que de algunos años á esta parte se viene desarrollando, no entraña para el parralero sino sacrificio tras sacrificio, aumento constante en los gastos y disminución alarmante en los productos que deben rendir los capitales que representan tantas y tantas parras, como al presente hay plantadas en la provincia.

Dos tendencias animaron á la Asociación: conseguir una ventaja práctica y hacer costumbre. La primera era de absoluta necesidad y reclamada, no ya por los fracasos de campañas anteriores, sino por el deseo de indemnizar al productor de *algo* de sus pérdidas; la segunda también se imponia por no poder aguantarse en modo alguno el imperio constante de unos fletes altos.

Por otra parte, el tipo de 25 - es insoportable para el parralero, que está gastando dinero desde antes de embarrilar la uva, y que por determinadas circunstancias, hace algunas campañas que casi pierde el fruto de sus afanes en todo el año.

Hacer costumbre en este punto concreto, es

tanto como abrir á la esperanza de un principio de regeneración el negocio de la uva, homogéneo en su fondo, hetereogéneo en su forma, dadas las múltiples operaciones porque el fruto pasa, hasta venir en los catálogos representado en una marca, un número de bultos y un tipo de venta.

Porque hace falta transformar lo antiguo, no en aras de un modernismo exagerado, ni en virtud de tendencias nuevas, sino por la inexcusable necesidad de las circunstancias encaminadas á favorecer al productor, la Asociación pensó en la rebaja de los fletes, y á ello dedicó sus esfuerzos, que justo es decirlo, vió coronados por el éxito.

De un lado el empeño de esta Sociedad, claro y terminante, desde un principio consignado en una de las Bases de su constitución, y de otro la cooperación de los Consignatarios, bien pronto el empeño de los asociados fué un hecho, y la campaña dió principio con el tipo único de flete 20 - para Inglaterra, 25 - Hamburgo y 40 - para América, sin que debilitaran este empeño los esfuerzos que se hicieron para elevar esos precios.

Los Consignatarios, y decimos esto rindiendo un tributo á la verdad de los hechos, se preocuparon altamente de este problema, defendiendo los tipos de flete del año anterior hasta el último momento, hasta la víspera de las llegadas de los vapores á nuestro puerto.

Y hasta hubo quien habiendo fondeado en bahía un buque para Inglaterra, intentó con otro suyo subir el flete á 25 -; así lo hizo, y la Asociación, respondiendo á los fines para que se habia constituido, se negó rotunda y terminantemente á cargar en aquel buque, dejándolo aislado y en bra-

zos de las propias fuerzas del Consignatario.

Este, solo, es natural que nada podia hacer, aparte de que continuando en su actitud en nada él mismo se beneficiaba, poniéndose en contra de la Asociación.

Comprendiendo bien sus intersses y los de los productores, pronto cedió y aceptó como los demás, el tipo de flete en que esta Sociedad se habia fijado.

Semejante hecho constituyó una lección favorable, y desde aquel momento nadie pensó ya en aumentar los fletes, manteniéndose los fijados por la Asociación durante toda la campaña.

Justo es consignar aquí también que los Consignatarios, haciendo ver á las casas que representan las aspiraciones de la Asociación, desvirtuaron ciertos prejuicios de aquellas, que veian en nosotros enemigos terribles aprestados á una lucha, donde el factor *fuerza de carga* habia de convertirse en enseña de combate para imponerse y sacar mayor partido de la unión, cuando en realidad esta Sociedad no ha sido otra cosa que un grupo de hombres de buena voluntad, cobijados bajo la bandera que simboliza el mejoramiento del negocio, tanto para el que produce, como para el que tiene cualquier intervención en aquél, considerando que del orden, la regularización y otras circunstancias favorables, más ventajas se alcanzarían, y con ella más vida nuestra riqueza y más medios de sostener este negocio que agoniza, si grandes reactivos no lo galvanizan, volviéndole nuevos alientos para continuar vigoroso y potente.

Y se consiguió nuestro propósito, y aún en los dias de mayor escasez de tonelaje, ya casi á fines

de faena, por haber comenzado en Valencia la campaña de la naranja, la Asociación ha conseguido mantener firme los tipos de 20/-, 25/- y 40/- para Inglaterra, Hamburgo y América, respectivamente.

Un solo detalle, sin exámen minucioso, vamos á consignar, para poner de relieve la importancia de la rebaja de fletes.

Calculamos la exportación general, nada más que en dos millones y medio de barriles; y conste que son muchos más, incluyendo lo embarcado por Adra y Garrucha.

En lo embarcado para Inglaterra y Hamburgo, y lo exportado para América, sin consignar la diferencia que se ha conseguido en los derechos de transporte, entre pagarlo á los tipos de fle e del año anterior y lo pagado en el corriente, representa en junto un ahorro *verdad* demás 20.000 libras esterlinas que nuestros cosecheros han dejado de abonar, mediante el esfuerzo de unos *pocos convencidos*, enamorados de las ventajas de la *unión* y percatados de la necesidad urgentísima de acometer de frente y con energía y decisión el problema uvero.

Entendemos, pues, que en este punto hemos dado un avance consiguiendo un éxito, al que nos han ayudado los Consignatarios.

La semilla, pletórica de vida, germinó lozana en el campo que ya abonara la necesidad; hay pues que continuar su cultivo, en la confianza absoluta de los más excelentes resultados y en la cooperación de esas otros elementos llamados casas armadoras, que aunque organismos mercantiles, no

niegan, al fin y á la postre su concurso á toda idea noble y elevada.

EL IMPUESTO DE BARRILES

Hay que dispensar á esta Directiva que enumere, nunque someramente, el resultado de sus trabajos durante cuatro meses largos de faena.

No aspira, ciertamente, al parabien, porque entiende que ha cumplido con los deberes inherentes á la empresa que se comprometió á acometer; solo desea con vehemencia que sus actos sirvan de norma de conducta á todos, y demostrar cuántas son las ventajas que se alcanzan cuando un mismo pensamiento anima á varios, y una finalidad beneficiosa es objeto de desvelos y preocupaciones.

Por imperio de la Ley, los exportadores de frutas de esta provincia, estaban exentos en el presente año de abonar un impuesto que en otras campañas ha ido á enjugar *déficits* municipales, que una errónea administración determinara.

Saldado con un pequeño *superávit* el presupuesto del Ayuntamiento para 1907, esta Corporación, no obstante, pretendió cobrar arbitrios extraordinarios á varias especies no tarifadas en la relación de las sujetas á la renta de consumos, y la Dirección General de Administración, conocedora del presupuesto comunal, no aprobó la tarifa de los impuestos extraordinarios, y quedaron las uvas y las naranjas y otras frutas frescas, libres de todo gravámen por el impuesto de consumos.

Esta ventaja no era despreciable.

El crecimiento de la producción entraña cada año un aumento por aquel concepto, y en el

presente esa exacción habría de elevarse á más de 20.000 duros, suma que de no cobrarla en su mitad, cuando menos, el Ayuntamiento, tendría que percibirla consumos en su mayos parte, no por imperio de Leyes y Reglamentos, sino por la tácita cesión de los productores, que, como otras veces se prestarían gustosos á concertar con la empresa de consumos el libre tránsito de los barriles por los fielatos, antes de consentir que aquellos se vieran sujetos á la acción fiscalizadora de esta, en justa defensa de sus intereses.

Ante este dilema, que al comenzar faena, y para evitar litigios, discusiones, entorpecimientos y diarios conflictos, á la postre tendría que resolverse sin duda alguna por los conciertos, la Asociación determinó dejar á la ciudad algún recuerdo grato, no solo de la supresión del arbitrio extraordinario, sino de la constitución de la misma, conviniendo en abonar, libre y expontáneamente ese impuesto, á cambio de que la empresa de consumos, por percibir el 50 por 100 de aquel, permitiera la libre circulación por los fielatos de los barriles, y destinar el otro 50 por 100 restante á una mejora local, que ella elegiría, de acuerdo con el Sr. Alcalde D. Eduardo Pérez Ibáñez.

Accedió la empresa de consumos, y bajo estos auspicios dió comienzo la campaña.

Por último, y tras detenidos estudios, la Asociación, de acuerdo con el Alcalde, decidió que se asfaltaran el Boulevard del Príncipe y Plaza Circular hasta donde alcanzaron los fondos, teniendo en cuenta, no solo la importancia local del sitio preferido, sino el problema de la pavimentación en

Almería, á cuya solución se debe ayudar al Ayuntamiento.

Y hoy, una legión de obreros está llevando á cabo esas mejoras necesarias, con gran aplauso de todos y general contentamiento, pues los materiales empleados y la forma de hacer la pavimentación de referencia, son una garantía para los que se han prestado á abonar el impuesto sobre el barril de uva.

Asociación y Productores podrán decir en el mañana que un impulso de acción expontánea y mancomunada dió ese fruto que pregona el amor pátrio y el deseo de hacer grande á una ciudad digna de mejor suerte.

LA HUELGA DE LOS OBREROS

La lucha entre el capital y el trabajo, ha traido siempre aparejadas contraversias sociales de verdadera importancia, sin que en esta contienda se haya inclinado nunca el fiel de la balanza á un lado más que á otro, y mientras el capital se esfuerza por abrir nuevos campos á su acción creadora de industrias, de comercio, de movimiento, de vida en suma, el trabajo, lejos de ser aliado del primero, pretende, con raras excepciones, actuar de rémora poderosa, coartando lo que él llama absorvencia, y que en realidad no es sino conquista tras conquisto en el campo social.

De esa discordancia eterna, nacida de lo que en el fondo no es más que una diferencia de clases, surgió en la campaña uvera pasada un grave conflicto, que puso de manifiesto una vez más ese estado patógeno de ambición constante, de des-

confianza creciente con que una gran parte del elemento obrero del muelle vé el negocio de la uva, y del que todos sacan su parte, en armonía con la intervención que en él tengan.

La *Matrícula Unida*, apenas iniciada la actual campaña, se declaró en huelga, si no se aceptaban por los Consignatarios las condiciones que los individuos pertenecientes á esa colectividad obrera imponían para llevar á cabo la carga de los vapores fruteros.

De un lado la idoneidad de los huelguistas y de otro el carácter de las pretensiones, determinaban un estado imposible de sostener.

El conflicto, pues, se planteaban en graves condiciones.

Aceptar las exigencias del elemento proletario, era tanto como reconocer de una manera tácita la debilidad de la agrupación patronal, y permanecer indiferente era pechar con una responsabilidad extraordinaria, demorando la salida de los buques fruteros y comprometiendo la uva.

¿Cómo resolver tan gravísimo problema?

Los Consignatarios, interesados en el asunto de una manera directa, recurrieron á la Asociación.

Las exigencias de los obreros federados representaba para ellos un estado anómalo de cosas, imposible de aceptar.

En las condiciones en que el pleito se planteaba, la rebaja de los fletes les era imposible sostener á los Consignatarios y hasta tal punto era vehemente y unánime entre ellos esa opinión, que presentaron á la Asociación el dilema de elevar los fletes aceptando las condiciones de los obreros, ó rechazar estas, apelando á la lucha, con el apoyo de esta

Sociedad. La solución no era dudosa. Nosotros teníamos personalidad legal bastante para tratar con las autoridades y para entendernos con el elemento obrero, en el terreno de las colectividades.

Y como desde el principio de su fundación, y en todos sus actos, esta Sociedad no ha mirado sino el beneficio general del negocio, se puso decididamente de parte del Consignatario, y estos y nosotros, hechos un bloque fuimos á la lucha, persuadidos de que la unión es la fuerza y con la convicción y confianza plena de que en el pleito que íbamos á ventilar frente á los obreros federados, no se pretendía más que tener enhiesta la bandera de la razón, librando á unos intereses respetables de un expólio inaudito.

Y se planteó la lucha y se constituyó un bloque obrero que cargó los vapores, y se acoderaron los buques para más facilitar las operaciones de carga, y por parte de los huelguistas se nos hizo una guerra sorda.

Todos los presentes saben cuál ha sido el proceso de la huelga; saben que la Directiva de la Asociación, haciendo suyo el conflicto que plantearon los obreros á los Consignatarios, luchó por espacio de cuarenta dias, siendo directa é indirectamente juguete de los federados, aguantando sus informalidades, sus cambios de opinión, todo ese *maremagnum* de circunstancias especiales que la huelga trajo aparejada, y que si se solucionó con el triunfo de nuestras pretensiones, fué más que por otra cosa, por el deseo de no ver prolongarse la ruina que se iba enseñoreando de muchos hogares pobres, y gracias á la unión compacta de

todos nosotros, completada por el auxilio de las autoridades y por el concurso de muchos oscuros y modestos hijos del trabajo.

Al cabo de cuarenta dias, el triunfo quedó por nosotros, y los huelguistas vinieron á proponernos como suyas las bases de arreglo que de nosotros solicitaron y que rechazaron en un principio.

Todos trabajamos mucho, y cuando los huelguistas demandaron el arreglo, y este fué un hecho, todos creimos que las bases pactadas asegurarían una era de paz y de tranquilidad.

No fué así.

El engreimiento de los federados del puerto, fué minando poco á poco los cimientos de nuestra obra, hasta tal punto, que las relaciones entre los dos bandos proletarios que representaban las fuerzas obreras vivas del puerto y las de la Asociación, estaban tan distanciadas, que hubiera habido una ruptura inevitable, si la campaña no termina, templando asi el ardimiento de los ánimos excitados.

También en esto tiene la Asociación que adjudicarse un lauro, aunque con inmodestia, pero inspirada en el deseo de que su gestión, en provecho del interés del parralero, se vea de una manera tangible y terminante.

Este año, los Consignatarios han podido ponerse á cubierto de las acechanzas de la ambición de los federados, mediante al funcionamiento de esa colectividad que se ha llamado *Matrícula del Comercio.*

La amenaza de otra huelga los amaga, sino sostienen viva y latente la adhesión de esos mo-

destos obreros que respondieron á nuestro llamamiento.

La *Matrícula Unida* ha perdido este año el pleito que planteara, y no es agrupación que desaproveche las lecciones de la experiencia.

Este es un punto que nadie debe perder de vista, sacando de él las enseñanzas que estime oportunas para él mañana.

No queremos dejar de consignar aquí nuestra gratitud á los Sres. Gobernador civil, Comandante de Marina, Ingeniero Director de la Junta de Obras del Puerto y á los jefes y oficiales é individuos de la Comandancia de la Guardia civil de Almería, que desde que se inició el penoso pleito que sostuvimos con los obreros huelguistas, se pusieron de nuestra parte, decididos á amparar la justicia y el derecho, y defender con nosotros los intereses que representábamos.

CUESTIÓN ECONÓMICA

Prescribe una de las Bases de constitución de esta Sociedad, por haberse así acordado en la Junta general del 19 de Julio último, que los Directivos de la Asociación habian de hacer frente á los gastos que la misma tuviera durante el tiempo de su funcionamiento.

Durante dos meses, nosotros los Directivos respondimos á los desembolsos que era preciso hacer, girando repartos de 50 pesetas por individuos, y así habríamos continuado, á no ser por la iniciativa del Consignatario D. Antonio González Egea, que en una de las reuniones celebradas por la Asociación propuso á sus compañeros de co-

mercio el contribuir á los gastos de esta Sociedad, abonando á razón de 10 pesetas por cada vapor de Inglaterra que despacharan y 25 por cada uno de América, y poder sufragar así los desembolsos de la Sociedad obrera creada y hacer frente á las atenciones que la huelga determinara.

Entendía el Sr. González, que ya que la Asociación, ó más bien su Junta Directiva, extendía su acción á todos, y tan eficaz apoyo habia prestado en la huelga á los Consignatarios, estos debian aliviar de gastos á aquellos, aceptándose lo indicado por el Sr. González Egea por los demás Consignatarios.

EL EXCESO DE PRODUCCIÓN Y LA FALTA DE TONELAJE

Desde hace muchos años á esta parte, la producción en nuestro fruto está experimentando un aumento alarmante.

Y empleamos este abjetivo por que no otro es dable aplicar al actual aspecto del negocio uvero, complejo y difícil de solucionar en las condiciones en que cada año se plantea.

El afán de *hacer barriles*, antes de cultivar fruto, ha llevado á nuestros productores á dejarse influir del deseo vehemente de plantar parras, más atentos tal vez á redimirse de ciertas trabas que los aherrojan al engranaje del negocio por el número de bultos que embarcan, que á lograr la independencia por medio de la calidad del fruto.

Semejante proceder tenia que traer aparejadas consecuencias lamentables, y el tiempo gran maestro de experiencia y frio reventador de ilusiones,

ha demostrado con su lección, los inconvenientes del sistema, seguido con loco tesón por los productores.

La exportación de barriles se ha elevado este año á unos dos millones y medio de bultos.

Nada puede calificarse de mayor enemigo del negocio, que ese número tan crecido de barriles.

Los mercados cada año responden menos á las esperanzas que en ellos cifra el productor, y la *debácle* se impone necesariamente por imperio de las circunstancias y á ciencia y paciencia de los que aspiran á atajar su pernicioso avance.

Sentada esta consideración, nacida de las enseñanzas de los hechos, ni Asociación, ni nadie puede borrar de una plumada y en el transcurso de una campaña, los desastrosos efectos que siempre trae aparejada una producción superior á las demandas de los puntos consumidores.

No hay que olvidar tampoco una razón poderosa, en el comentario de los resultados de la pasada campaña.

Habiendo calculado los Consignatarios la demanda de tonelaje, en relación con la exportación de 1.906, el exceso de 1.907 ha venido á trastornar todas las combinaciones, dando al traste con los itinerarios mejor organizados, toda vez que ha habido dias en la anterior faena en que se han reunido en el puerto cerca de 250 mil barriles para exportarlos á Inglaterra y á América, con falta absoluta de buques, por haber adelantado unos su llegada ó por ofrecerles á otros, los demás puertos del litoral, mayores ventajas en los fletes que Almería.

Ante esa irrupción de barriles, aumentada y

adelantada por los cambios atmosféricos que experimentamos, la Asociación se creyó impotente para solucionar el conflicto, dejando á las iniciativas de los Consignatarios la carga de los vapores, facultándoles para que los despacharan por órdenes, pues no de otro modo podia esta Sociedad hacerse solidaria del anormal estado de cosas que reinaba.

Conste pues,que la desorganización que en ciertos dias ha reinado en el Puerto, respecto de los embarques y limitación de los huecos en los vapores, no ha sido causa de la Asociación, ni á ella puede imputársele.

Las circunstancias determinaron los hechos, y ante lo imprevisto la prudencia cede y lo extraordinario reina durante todo el tiempo que tiene por conveniente.

Solo resta á esta Sociedad, en el punto á que ahora nos contraemos, la tranquilidad de conciencia y la consideración halagadora de haber cumplido con su deber, afrontando los acontecimientos de frente, sin tibiezas ni desmayos y aceptando las consecuencias de los mismos tal cual se han ido planteando, hasta resolverlas con el criterio propio de quien crée cumplir un deber, llenándolo en la medida que más beneficios reportara.

PROPÓSITOS

La Asociación, con este trabajo que presenta dá por concluso su cometido en la actual campaña frutera, cometido que sinó ha llenado á gusto de todos, por que es difícil, cuando no imposible, satisfacer las aspiraciones de colectividad tan grande

y hetereogénea, como es la de los que de un modo ó de otro se dedican al negocio de la uva, no ha sido ciertamente por falta de voluntad y buen deseo.

Dentro de las circunstancias que han rodeado este año á la faena la Asociación ha señalado varias sendas que pueden, amparándose en la constancia y la fé, servir de jalones para lo sucesivo.

En primer lugar ha demostrado esta Sociedad las ventajas y beneficios de la unión. Por ella se ha visto que los fletes pueden rebajarse sin grandes lesiones para los intereses de las casas armadoras; ha puesto de manifiesto las ventajas de un bloque colocado enfrente de exigencias desprovistas de razón y de peticiones inaceptables por lo anómalas, y en suma, ha escrito una página brillante en ese libro, en blanco hasta ahora, que se intitula la regeneración del negocio uvero, sin aspiraciones torcidas, sinó impulsada por el sano deseo de que la exportación de nuestro fruto responda á las esperanzas de cuantos en ella colocaron sus capitales y fundan su bienestar en el mañana.

¿Acertamos¿ La opinión imparcial lo dirá.

Nosotros solo podemos afirmar una cosa con el entusiasmo y la fé de los convencidos:

Que este complejo ramo de la riqueza provincial es asequible de grandes y beneficiosas transformaciones; que el primer paso está dado; que la evolución está marcada; que nosotros estamos animados de muy buenos propósitos para abrir, por el estudio detallado, nuevos campos de ensanche á este negocio, convencidos todos de la necesidad de trabajar con ahinco para lograr aquella finalidad

y que levantamos enhiesta la enseña de la agrupación para que á nuestro lado formen los enamorados de la idea, los indecisos, los indiferentes; todos en suma, hasta conseguir la constitución del bloque poderoso que ha de transformarse en barrera infranqueable, para los que aspiran á del río revuelto sacar el mayor partido individual y convertir en merienda de negros, lo que, al iniciarse una campaña es fruto de muchos desvelos y sacrificios y entraña una esperanza de única salvación.

Rafael Martínez, Presidente.—*José López Guillén*, Vice-Presidente.—*Ramón Orozco*, *José A. de Tapia*, *Luis Cantón García*, *Francisco López Roldán*, *Ricardo Carmona y José Rodríguez Parra*, Vocales.—*José Espinar Garrido*, Secretario.

Almería 31 Diciembre 1907.

A continuación se inserta el resumen de la exportación de frutas por nuestro puerto en la campaña de 1907.

Resumen general de la exportación de frutas por nuestro puerto en la campaña de 1907

Número de vapores	DESTINOS	BARRILES De 2 arrobas	BARRILES De 1 arb.	Exportación de 1906	Diferencias de 1907, en:	Cajas de almendras	Cajas de naranjas
52	New-York	830.867	4.867	548.051	m. 282 816	376	
50	Liverpool	669.067	3 576	422.873	m. 247.194	95	444
48	Londres	290.490	1 446	233 749	m. 87.641	8.515	2.407
28	Hamburgo	212.051	760	119.211	m. 83.840		413
25	Glasgow	172.127	435	129.912	m. 43.215		336
17	Hull	81.069	429	60 693	m. 20.376		243
12	Bristol	33.595	80	26 617	m. 6.978		
9	Cardiff	27.108	199	21.077	m. 6 031		
9	Newcastle	25.734	»	29.011	— 3.277		
8	Puertos Báltico	9.753	668	11 179	— 1.426		
1	Buenos Aires	1.117	»	»	»		
1	Amsterdán	911	»	908	— 77		
1	Manchester	26.479	20	29.011	— 2.532		29
1	Bremen	478	»	6.937	— 6.459		
»	Amberes	116	»	749	— 633		
»	Boston	75.851	567	43.799	m. 32.052		
»	Philadelphia	25.413	347	7.879	m. 7 574		
»	Toronto	53	»	»	»		
»	Baltimore	407	»	393	m. 4		
»	Nueva Orleans	2.622	209	»	»		
»	Montreal	187	»	25	m. 162		
»	Habana	46	50	»	»		
»	Chicago	16	»	»	»		
262	TOTALES	2 485 597	13.353	»	m. 801.887	8.986	3.872

BIBLIOTECA DE JUANA MARTÍNEZ de CASTRO N.°